

APICP:

El archivo como práctica política: Tejidos de memoria popular

El archivo no es un lugar neutro ni silencioso. El archivo es territorio en disputa y es memoria viva. En él se guarda no solo información, sino las huellas de las luchas, los afectos, las decisiones y los sueños colectivos que han dado forma a nuestra historia comunitaria.

Asumimos el archivo como una práctica política porque decide qué se recuerda, qué voces permanecen y cuáles han sido históricamente silenciadas. Recuperar el archivo es un acto de resistencia frente al olvido, frente a la fragmentación de la memoria y a las narrativas oficiales que muchas veces desconocen los procesos comunitarios y populares.

En la Casa de la Cultura APICP, el archivo es una forma de acción colectiva. Cada fotografía, documento, objeto, grabación o relato oral representa una experiencia vivida, una apuesta organizativa y un ejercicio de participación que ha construido la comunidad. Preservar estos archivos no es un gesto nostálgico: es una decisión consciente de afirmar nuestra identidad, reconocer el camino recorrido y fortalecer el sentido de pertenencia al territorio.

Reivindicamos el valor de las memorias populares, de las historias cotidianas y de los relatos de quienes han sostenido el proceso comunitario desde el trabajo silencioso y constante. Las mujeres, los niños y niñas, los jóvenes y las personas mayores no son solo fuentes del archivo: son sujetos políticos y protagonistas de la historia que allí se conserva.

Organizar, cuidar y socializar el archivo es también una forma de exigir derechos. El derecho a la memoria, al acceso a la información, a la participación y a la construcción de narrativas propias. El archivo comunitario se convierte así en una herramienta para la gestión, la incidencia y la proyección de nuevas acciones que respondan a las necesidades del territorio.

Por eso, apostamos por un archivo museo que no sea un lugar estático, sino un espacio pedagógico, crítico y transformador. Un lugar donde la memoria no se congele, sino que dialogue con el presente y ayude a imaginar futuros posibles.

Declaramos que el archivo de la Casa de la Cultura APICP es un bien común. Su recuperación y re-significación son un compromiso ético y político con la comunidad. Lo que hoy preservamos no es solo el pasado: es la posibilidad de que nuestras historias sigan siendo contadas desde la voz de quienes las viven.

Porque archivar también es cuidar, resistir y construir comunidad.